

XIX Asamblea General de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe

Universidad Nacional de Córdoba
Córdoba, Argentina
1 y 2 de diciembre de 2016



Declaración de Córdoba: Lineamientos para un Programa Latinoamericano y Caribeño de Educación Superior

La perspectiva de la Tercera Conferencia Regional de Educación Superior de América Latina y el Caribe, nos compromete a preservar los valores y consensos construidos en la II Reunión, celebrada en Cartagena, Colombia, en 2008. Dichos valores, centrados en la educación como un derecho humano, un bien social y una responsabilidad de los Estados, implican dotarlos de fuerza institucional, compromiso universitario y realidad en el marco de una educación superior pertinente, socialmente responsable y de alta calidad académica.

El gran desafío es construir los consensos y las instituciones que garanticen la cooperación universitaria como tejido relacional para dar forma al Espacio Latinoamericano y Caribeño de Educación Superior, sin dejar de lado las alianzas estratégicas con actores sociales, gobiernos nacionales y locales, todos los actores productivos, organismos internacionales de cooperación e integración regional.

Es preciso advertir que el debate de la III CRES debe tener respuestas políticas en la defensa de la educación pública, la autonomía universitaria y los valores de pertinencia social de la educación. Es relevante ratificar que las universidades no deben orientarse por una educación instrumental a favor del mercado, sino con un amplio horizonte de las necesidades del desarrollo y la equidad social.

Hoy nos enfrentamos a escenarios de mercantilización de la educación superior que excluye y deteriora su papel en la cultura y restringe el horizonte del conocimiento a lo estrictamente útil en lo individual: formar profesionales supone construir ciudadanía y valores de equidad y solidaridad. Las universidades preservan el pensamiento, los valores humanistas y solidarios, así como la multiculturalidad como expresión de nuestra diversidad.

La UDUAL debe comprometerse a ser un sujeto activo de dicha construcción, promoviendo sinergias, estableciendo alianzas, ampliando la cultura de la cooperación universitaria y generando iniciativas articuladoras de proyectos convergentes.

La Universidad es una institución central para crear conocimiento y desarrollar cultura e identidad de las naciones: la ciudadanía, la identidad cultural, los valores de respeto, tolerancia y democracia. No es casualidad que la CRES haya advertido en ENLACES una construcción fundamental para

garantizarlo, tanto como en la agenda de los gobiernos y los organismos multilaterales regionales. La conducción, sin embargo, corresponde a las universidades en el ejercicio de su papel político y social, apoyadas en la autonomía universitaria que configura la autonomía de ENLACES.

Las universidades reclaman un programa de cooperación con base en la solidaridad, la confianza, el reconocimiento de nuestras identidades y promoviendo la calidad educativa como esfuerzo cooperativo, como una gestión cultural compartida en un contexto de desigualdad que caracteriza a nuestras economías.

Una ciudadanía construida desde la educación, supone un proyecto de inclusión y movilidad social. La UDUAL debe comprometerse en crear redes de vinculación con la sociedad, extender el conocimiento como un esfuerzo dialógico con la sociedad, con iniciativas que fortalezcan el papel y el compromiso universitario en el desarrollo y cerrar brechas de desigualdad.

La iniciativa de las universidades pedagógicas de Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador y México las convierte en actores relevantes de la construcción para nuevos procesos educativos que impliquen diferentes estrategias de formación de formadores, bajo perspectivas cambiantes y articuladas con los contextos regionales, mediante un cambio radical de enfoques y centralización en los docentes y su experiencia pedagógica.

Alcanzar una educación de calidad es impensable sin una sólida formación de los docentes, considerados como sujetos activos de la educación. El papel de la formación de formadores es crucial para ENLACES, compartiendo la diversidad, la pedagogía crítica y el uso de TIC's encaminadas a una agenda colectiva que respete e integre las acciones colectivas con la política pública, la investigación educativa, la internacionalización curricular, la titulación compartida, la movilidad regional y el vínculo con el entorno social próximo. Las universidades pedagógicas desean integrarse a ENLACES, como un compromiso por la educación pública regional.

El siglo XXI está transcurriendo en un escenario de complejas transformaciones en las sociedades globales, tanto en los mundos del trabajo como del conocimiento en la región. Una educación superior que alcanza el 53% de la cobertura, con fuertes iniquidades sociales, territoriales y de género; con nuevas tipologías pero escasa diferenciación; con bajo nivel de posgrados e investigación; con reducidos y desiguales sistemas de regulación de la calidad, así como nuevas tensiones por carencias financieras; con procesos de internacionalización asimétricos y escasa utilización de nuevas tecnologías. En este escenario de transformaciones aluvionales, se requiere de impulsos a nuevas reformas universitarias para focalizar la mirada prospectiva en las nuevas incertidumbres y complejidades que se están conformando.

La autonomía, considerada como una de las mayores fortalezas y señal de identidad de las instituciones de educación superior latinoamericanas y caribeñas, supone una experiencia histórica que da contenido y proyecto a nuestras universidades. La Reforma de 1918 marcó un punto de partida en la construcción de la universidad autónoma, sostén de la educación como derecho humano, bien social y obligación del Estado. A su vez, dota de garantías y libertades a la universidad como comunidad de pensamiento. El desafío contemporáneo es preservar el concepto de autonomía que se ha constituido como transversal a las funciones sustantivas de libertad de cátedra en la enseñanza, libertad de pensamiento en la investigación, libertad de gestión y administración, así como libertad para establecer vínculos de compromiso social.

Defender valores y construir un nuevo modelo que privilegie la educación como un bien social, supone no someterse al mercado, a los requisitos de un modelo dirigido a los intereses privados. La UDUAL

alerta sobre el riesgo de permear la autonomía universitaria bajo presión, ya sea para seguir estrategias de mercado como mecanismo de autofinanciamiento o para atender clasificaciones que privilegian sólo el trabajo en algunas áreas del conocimiento. Las universidades, por su naturaleza humanista, no pueden renunciar a la cultura y al pensamiento en libertad que hoy reclaman apoyo y son parte constitutiva del conocimiento, en un sentido amplio. La filosofía no es prescindible sino fundamental para pensar el mundo, la técnica y la vida.

La UDUAL se compromete a trazar una agenda de actividades para hacer de la autonomía universitaria una ruta de reflexión y memoria, pero también de proyectos de futuro. El nuevo ejercicio de la autonomía reclama creatividad, un marco de referencia para nuestra época y una nueva semántica reconstituida de valores y compromisos. La autonomía no es sólo historia sino un proyecto para hacer futuro, como se hizo hace un siglo, desde la Universidad Nacional de Córdoba.

Suscrito por los participantes de la XIX Asamblea General de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, reunida en la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, a 2 de diciembre de 2016.